

JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

HISTORIA DE LOS JUECES
DE CÓRDOBA

POR

ALJOXANÍ

Muhammad ibn Harith, Abu 'Abd Allah, al Khushani

TEXTO ÁRABE Y TRADUCCIÓN ESPAÑOLA

POR

JULIAN RIBERA

DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

MADRID

IMPRENTA IBÉRICA.—E. MAESTRE

POZAS 12.—TELÉFONO 3.854

1914

In compliance with current
copyright law, the Univer-
sity of Minnesota Bindery
produced this facsimile on
permanent-durable paper to
replace the irreparably
deteriorated original volume
owned by the University
Library. 1988

UNIVERSITY
OF MINNESOTA
LIBRARY

وانما كنا نحسب حتى بغرب قال من حديث النبي
صلى الله عليه وسلم في قوله مكل الغنى كظم
فاذا كان كالماء كما سماه رسول الله صلى الله
عليه وسلم ادبته على كلمة

قال محمد بن وضاح وقعت شهادات علي
بعض ال السلطان عند القاضي محمد بن زياد
فارسل القاضي الى المشهود عليه رجلين يقولان له
ان فلانا وفلانا شهدا عليك بكذا وكذا فان كان
عندك مدفع فهاتاه ولم يمكنه من نسخة الكتاب
فكتب بذلك المشهود عليه الى الامير رحمة الله
فاوصى الامير الى القاضي في ذلك فقال محمد بن
زياد اني خفت ان يفرضا علي الزبغ والفجور [271]
فيعمل له الحجج حتى تبطل الشهادات وقد
عرفتاه بهذا كاهرا

قال محمد ذكر لي بعض اهل العلم قال كان
محمد بن زياد يوما يمشي مع محمد بن عيسى
الاعشى حتى لقيا رجلا يتمايد سكران فامر القاضي
محمد بن زياد باخذه ليقيم عليه الحد فاخذه
اعوانه ثم مشى قليلا فاتي الى موضع ضيق
فتقدم القاضي وتاخر الاعشى ففي تاخره عن
القاضي التفت الى الذي كان يمسك السكران فقال
يقول لك القاضي اكلقه فاكلقه ثم افترقا جميعا

ونزل القاضي ودعا بالسكران فقبل له امرنا عندك ابو
عبد الله الفقيه ان نكلقه فقال وفعل قال له نعم
قال احسن

قال محمد وما اتى عن القضاة في هذا المعنى
خاصة من الاغضاء عن السكرى والتغافل لهم
والرفقة عليهم فلا اعرف لذلك وجهها من الوجوه
يتسعم لهم فية القول ويقوم لهم به العذر الا
وجهها واحدا وهو ان حد السكر من بين الحدود
كلها لم ينصه الكتاب المنزل ولا اتى فية حديث
ثابت عن الرسول صلى الله عليه وسلم وانما ثبت
ان النبي صلى الله عليه وسلم اتى برجل قد شرب
فامر اصحابه ان يضربوه على معصيته فضرب
بالنعال وبالكراف الوردية ومات النبي صلى الله عليه
وسلم ولم يحد في ضرب السكران حدا يلحق
بساير الحدود فلما نكر ابو بكر رضى الله عنه في
ذلك بعد النبي صلى الله عليه وسلم واستشار
اصحابه قال له على بن ابى طالب رضى الله عنه
من شرب سكر ومن سكر هذا ومن هذا افترى ومن
افترى وجب عليه الحد ارى ان يضرب الشارب ثمانين
فقبل ذلك منه الصحابة فذكر اهل الحديث ان ابا
بكر عند موته قال ما شىء فى نفسى منه شىء
غير حد الخمر فانه شىء لم [272] يفعله رسول

juez Mohámed ben Ziad. El juez envió a la persona, contra la cual declaraban, dos emisarios que le dijeran:

—Fulano y zutano han declarado contra ti esto y lo de más allá. Si tú tienes medios de defensa, preséntalos.

El juez [tuvo cuidado de comunicar esta orden de palabra y] no quiso comunicarla por escrito. El demandado dirigió una carta al soberano haciéndole saber que el juez no le quería comunicar el asunto por escrito. El monarca ordenó al juez que lo hiciera en debida forma; pero el juez Mohámed ben Ziad contestó:

—Temo que, al hacerlo yo en esa forma, se aproveche de ella para esquivarla y transgredirla, amañando las pruebas en favor suyo para destruir el valor de los testimonios. De eso estoy muy bien informado por hazañas tuyas que todo el mundo sabe.

Un ulema me dijo lo siguiente: Iba Mohámed ben Ziad cierto día andando en compañía de Mohámed ben Isa Elaxa, cuando se encontraron con un borracho que caminaba vacilante e inseguro por efecto de su borrachera. El juez Mohámed ben Ziad mandó prenderlo para aplicarle el castigo que la ley religiosa impone al borracho. Los sayones del juez lo prendieron. Luego anduvo un poco y llegó a un sitio tan estrecho que tuvo que adelantarse el juez y quedar detrás Elaxa. Al rezagarse e ir tras del juez, Elaxa se volvió hacia aquel sayón que había cogido al borracho y le dijo:

—El juez me ha dicho que sueltes a ese borracho. El sayón lo soltó entonces. Luego se separaron am-

bos, tomando cada uno su dirección. Al acabar su paseo y [pág. 103] entrar en su casa, el juez preguntó por el borracho y le contestaron:

—El faquí Abuabdala nos dijo que usted había ordenado que lo soltáramos.

—¿Y lo habéis soltado?—preguntó el juez.

—Sí—le contestaron.

—Bueno, bien—repuso el juez.

Lo que se cuenta de la conducta de los jueces andaluces en esta materia, es decir, el que los jueces cerraran los ojos para no ver a los borrachos, y su evidente negligencia en castigarlos y hasta la excesiva benignidad con que los trataban, no me lo explico de otra manera, visto que en Andalucía se hablaba de esas cosas en todas partes y se les excusaba el vicio, sino únicamente por la razón que voy a exponer: la pena que ha de aplicarse al borracho es, entre todas las del derecho musulmán, aquella que no está marcada taxativamente en el libro revelado; ni siquiera hay una tradición mahomética, admitida y segura; sólo consta que al Profeta le presentaron un hombre que había bebido vino, y el Profeta ordenó a sus compañeros que le aplicaran unos azotes por haber faltado a sus deberes; en virtud de esa orden le pegaron unos zapatazos y unos zamarrazos con las cimbrias de la mantilla [o bufanda que llevaban al cuello]. Murió el Profeta y no señaló concretamente que debiera castigarse al borracho con una pena que estuviese formando parte del cuadro de las otras penas. Cuando Abubéquer (1) tuvo que intervenir en estas cosas, des-

(1) En el margen se dice ~~yo~~ como corrección.